

publicado por el poeta) es una buena muestra de cómo la intensidad vitalista, unida al rigor poético, bien puede alcanzar el destello creativo.

L. B.

**POESIA GAUCHESCA.** El original fenómeno literario al que se le da el nombre de poesía gauchesca no es, como pudiera creerse, la poesía folklórica del Río de la Plata. Si bien en la poesía gauchesca se recogen, se mezclan y se confunden expresiones de la vieja poesía creada por los gauchos sobre un sedimento muy rico de poesía popular española, su origen y sus caracteres son esencialmente diferentes. Por eso, es necesario distinguir entre una y otra poesía. La "poesía tradicional gauchesca" no se aparta fundamentalmente de la poesía tradicional criolla de toda Hispanoamérica. Se remonta a los días de la conquista y colonización, toma sus temas de la poesía española de los siglos XVI y XVII; se extiende por las provincias andinas y nortefías (en la Argentina) y por villas y poblados en el Uruguay; se manifiesta con caracteres propios, lugareños, refundiendo lo viejo y lo nuevo en obras de carácter popular. Se trasmite oralmente. La "poesía gauchesca" en cambio, es muy posterior (últimos días del coloniaje), recibe el aporte de la tradicional pero tiene originalidad propia, expresando un nuevo escenario: el campo, la pampa y un nuevo tipo humano: el gaucho. Se desarrolla en las llanuras platenses y alcanza en la versión preferentemente escrita (si bien se canta y se recita ocasionalmente) de poetas individuales una expresión popular que intenta convertirse en expresión nacional. Existen sí, entre ambas poesías semejanzas formales que son fundamentalmente: a) semejanza de lengua, b) modalidad castiza de expresión (uso de arcaísmos y formas prosódicas vulgares), c) identidad de metro (octosílabo) y de estrofa (copla y romance español) (Tiscornia). La poesía gauchesca nace paralelamente a las luchas por la independencia como una expresión más de anhelo libertario. Hombres cultos de las ciudades -casi todos con vinculación más o menos esporádica con el verdadero gaucho- ya sea en los campamentos, ya en los establecimientos de campo- por obra de un voluntario artificio artístico, copian, imitan, deliberadamente, la modalidad gaucha de expresarse para llegar más directamente a la masa popular, con fines políticos y sociales. Se trata pues de una literatura

comprometida desde sus orígenes -otro carácter diferencial con la poesía tradicional-. Lo que el poeta gauchesco extrae del gaucho auténtico es, en resumen: un lenguaje que imita, exagerando los aspectos que le parecen más originales o típicos, una fórmula métrica casi única (el verso octosílabo) y dos fórmulas estróficas (el romance, fragmentado en cuartetos, y la décima, a menudo en forma de trovo. Los "precursores": se reconocen como antecedentes del género los primitivos intentos de verter poéticamente o bien visiones del mundo de los gauderios, vagamundos, camiluchos o gauchos, como se les llamó, o vocablos y frases del habla popular gauchesca. Merecen indicarse dos de estas composiciones: "Relación exacta de lo que ha sucedido en la expedición a Buenos Ayres que escribe un Sargento de la Comitiva en este Año de 1778" y "Canta un guaso en estilo campestre los triunfos del Exmo. Señor Don Pedro de Cevallos", también de 1778, atribuido al canónigo Juan Baltasar Maciel. Son, en resumen, ensayos vacilantes del uso de una modalidad original de expresión, que se limitan a presentar al gaucho, sus hechos y su ámbito propio. Los "primitivos poetas gauchescos" abarcan un período que se extiende de 1810 a 1835, etapa que se caracteriza por una decidida toma de conciencia acerca del poder de la expresión popular campesina como arma de lucha. Es importante señalar con insistencia el carácter de elemento disolvente de mal orden establecido en la sociedad colonial, que tenía el verso gauchesco. Poco después de 1810, durante el sitio a Montevideo, aparecen los primeros cielitos que vuelan por encima de las murallas llevando encendidas diatribas contra los godos opresores. Bartolomé Hidalgo (1788-1822), uruguayo, es el verdadero creador del género gauchesco pues es quien descubre -si no las posibilidades combatives de la expresión gauchesca ya que el descubrimiento se había producido de manera espontánea como lo atestigua la producción anónima anterior- el tono, los temas y ciertas formas de expresarlos que hacen más directo y efectivo el mensaje que siempre conlleva la poesía gauchesca de esa hora. Creador sin alguna duda de los "diálogos gauchescos", donde se recoge la entonación de las viejas formas payadorescas de la poesía gaucha tradicional (Jorge Horacio Becco), Hidalgo fija de manera definitiva, los propósitos, los temas y la tonalidad de esta poesía que da características tan originales a la literatura rioplatense distinguiéndola de todo el resto de la literatura hispanoamericana de la época.

Todos los poetas posteriores a Hidalgo siguen con mayor o menor felicidad por las huellas que él señalara. Juan Alberto Godoy (1793-1864), argentino, compuso el llamado **Diálogo del Corro** que circuló oralmente en forma fragmentaria pues se había perdido el folleto original y diversas composiciones que recoge en su mayor parte Draghi Lucero en su **Cancionero Popular Cuyano**. Manuel Araúcho (1803-¿1842?), uruguayo, compuso dos poemas gauchescos que, según Ayestarán, "figuran con honor al lado de los nombres mayores de este movimiento libertario". El período gauchesco se extiende de 1835 a 1875 y se caracteriza por el dominio de los autores sobre el material expresivo al que extraen el máximo de posibilidades. Sin abandonar los propósitos combativos de la poesía gauchesca primitiva, otras motivaciones afloran en esta poesía derivadas del afán de rescatar una realidad en proceso de desaparición, retratándola con la mayor fidelidad posible. La denuncia de los males sociales se hace más aguda en este período. Es el momento de auge de la literatura gauchesca y sus autores más representativos son: Hilario Ascasubi (1807-1875), argentino, autor de **Fausto** (en la línea de las composiciones para entretener y divertir, iniciada ya por Hidalgo); Antonio D. Lussich (1848-1928), uruguayo, autor de **Los tres gauchos orientales**, **Luciano Santos** y **Cantalicio Quirós** y **Miterio Campos**. José Hernández (1834-1886), argentino, compuso el celebrado **Martín Fierro**, obra cumbre de la poesía gauchesca. El período que podemos llamar de los "líricos gauchescos", va desde 1875 a 1910. Los propósitos que animan a la mayor parte de los cultores de la poesía gauchesca en esta etapa, son puramente artísticos. Se evidencia en todos ellos un afán tradicionalista y nostálgico. Con Alonso Trelles, "El Viejo Pancho" (1857-1924) de nacionalidad española, pero radicado en el Uruguay, que en 1915 recoge un núcleo de composiciones dispares, alguna de singular valor, en **Paja brava**, finaliza la poesía gauchesca y comienza un fenómeno literario derivado de aquélla: la "poesía nativista"..

E. S.

**POESIA REBELDE URUGUAYA** (Montevideo, 1971). Prólogo de Jorge Ruffinelli. Enrique Elissalde y Milton Schinca colaboraron conectándose con los poetas y reuniendo el material por éstos seleccionado. Las escuetas notas que preceden los poemas incluyen apenas la fecha de